



Rol de la investigación en la formación en Ciencias de la Salud

Role of research in Health Sciences training

Enrique Richard^{1,2*}  

¹Comité de Ética de Investigación en Seres Humanos, Universidad San Gregorio de Portoviejo, Manabí, Ecuador.

²Carrera de Medicina, Universidad San Gregorio de Portoviejo, Manabí, Ecuador.

*Autor correspondiente

Recepción: 09-06-2024

Aceptación: 25-06-2024

Publicación: 30-06-2024

Citar como: Richard, E. (2024). Rol de la investigación en la formación en Ciencias de la Salud. *Revista Gregoriana de Ciencias de la Salud*, 1(1), 6-9. <https://doi.org/10.36097/rgcs.v1i1.3097>

© Autor(es) 2024

La investigación científica se erige como un pilar fundamental en la formación de un médico íntegro y competente. Su incorporación en el proceso educativo no solo dota al futuro profesional de las herramientas necesarias para el avance del conocimiento médico, sino que también cultiva en él habilidades esenciales para la práctica clínica eficaz y eficiente. Efectivamente, entender la clínica médica a cabalidad implica entender la lógica del método científico ya que existe un claro paralelismo entre ambos que ayuda a comprender mucho mejor la clínica desde dicha lógica. Comprender el signo, el síntoma como indicadores de la realidad (paciente por ej.) para abordar la hipótesis (Diagnóstico presuntivo) y buscar la forma de verificarlo a través de un camino (método) entre varios (metodología) para concluir con una tesis (Diagnóstico final) conducente al tratamiento, la solución al problema. Es vital que el estudiante comprenda que la investigación, lejos de ser una asignatura de “relleno”, ayuda a comprender la realidad, conocimiento que me permitirá manejarla, manipularla. La investigación enseña a solucionar todo tipo problemas, al tiempo de desarrollar la competencia más importante del siglo XXI, saber pensar (Schneegans et al., 2021).

El reciente informe de la UNESCO sobre la ciencia, y Desarrollo Sostenible para el período 2015-2030, señala a la investigación como factor de aceleración del desarrollo económico y, a la vez, un elemento determinante en la construcción de sociedades más sostenibles y susceptibles de preservar mejor los recursos naturales del planeta (Schneegans et al., 2021).

La investigación permite al médico en formación desarrollar un pensamiento crítico y analítico. Al exponerse a metodologías de investigación y a la evaluación rigurosa de datos, el

estudiante aprende a cuestionar la información existente, a formular hipótesis y a diseñar estrategias para comprobarlas.

Esta capacidad crítica es indispensable para navegar en el mar de información médica en constante expansión, discerniendo lo confiable de lo dudoso y seleccionando la evidencia más sólida para fundamentar sus decisiones clínicas. De hecho, la pandemia COVID-19 puso de manifiesto, en el contexto de la virtualidad, una carencia y/o deficiencia de la competencia del saber pensar. Carencia reflejada en la proliferación de pseudociencias y pseudoeducación por parte de personas incluso con estudios universitarios (Richard y Contreras, 2021b).

Más allá de la mera adquisición de conocimientos, la investigación fomenta en el médico en formación una actitud de aprendizaje permanente. La medicina es una disciplina en constante evolución, con nuevos descubrimientos y avances que surgen a un ritmo acelerado. El médico que ha cultivado una cultura investigativa estará mejor preparado para mantenerse actualizado e incorporar estos nuevos conocimientos a su práctica y ofrecer a sus pacientes la atención más vanguardista.

La investigación también desempeña un papel crucial en el desarrollo de habilidades de comunicación efectiva. Un médico investigador debe ser capaz de expresar sus ideas con claridad y precisión, tanto en el ámbito científico como en el clínico. La experiencia en la redacción de informes de investigación, la presentación de resultados en congresos y la defensa de tesis fortalece estas habilidades comunicativas, esenciales para establecer relaciones sólidas con pacientes, colegas y otros profesionales de la salud.

Asimismo, la investigación promueve el trabajo en equipo y la colaboración interprofesional. La investigación científica rara vez es una empresa individual; por lo general, involucra la participación de un equipo multidisciplinario con diversas habilidades y perspectivas. Al participar en proyectos de investigación, el médico en formación aprende a trabajar de manera efectiva con otros profesionales, a valorar las diferentes aportaciones y a comprender la importancia del trabajo en equipo para alcanzar objetivos comunes.

En definitiva, la investigación se configura como un elemento indispensable en la formación de un médico íntegro y preparado para enfrentar los retos del siglo XXI. Al cultivar el pensamiento crítico, el aprendizaje permanente, la comunicación efectiva y el trabajo en equipo,

la investigación dota al futuro profesional de las herramientas y habilidades necesarias para brindar una atención médica de calidad, basada en la evidencia científica más sólida y en el bienestar integral del paciente.

Incorporar la investigación en la formación médica no solo beneficia a los futuros profesionales, sino que también revierte en un impacto positivo en el sistema de salud en su conjunto. Una fuerza médica con una sólida cultura investigativa contribuye al avance del conocimiento médico, al desarrollo de nuevas terapias y al perfeccionamiento de las prácticas clínicas.

En conclusión, la investigación científica no es un mero complemento en la formación de un médico, sino un pilar fundamental que sustenta su desarrollo profesional y contribuye a la mejora continua de la atención médica. Invertir en la formación de médicos investigadores es invertir en el futuro de la salud.

CONFLICTOS DE INTERÉS

Los autores declaran no tener conflictos de interés.

REFERENCIAS

- Contreras Zapata, D. I., & Richard, E. (2022). Vivenciar y entender el rol social de la ciencia como factor sinérgico de aprendizaje significativo de la investigación en la universidad (La Paz, Bolivia). En L. P. Cruz Covarrubias & P. Aguilar Pérez (Eds.), *Grupos de investigación en el espacio de la ciencia: Retos para los investigadores de América Latina* (pp. 96-111). Universidad de Guadalajara, México. <https://www.cucea.udg.mx/coordinacion-de-investigacion/publicaciones/libro/?id=355>
- Richard, E., & Contreras Z., D. I. (2021a). El círculo lógico vivencial de la investigación científica como estrategia de enseñanza y modalidad de aprendizaje de metodología de la investigación. Estudio de caso (Ecuador). *Interconectando Saberes*, 11(6), 57-71. <https://doi.org/10.25009/is.v0i11.2666>
- Richard, E., & Contreras Z., D. I. (2021b). Pseudociencia y pseudoeducación: Una mirada crítica a la academia en tiempos de pandemia COVID-19 (SarsCoV2) en Latinoamérica. En E. Campechano Escalona & R. Cuasialpud Canchala (Eds.), *Una mirada latinoamericana a la pandemia COVID-19: Reflexiones desde las ciencias sociales y humanidades*. Ed.

Uniagustiniana (Colombia) y Universidad César Vallejo (Perú).

<http://dx.doi.org/10.13140/RG.2.2.23739.95521>

Schneegans, S., Lewis, J., & Straza, T. (Eds.). (2021). *UNESCO Science Report: The race against time for smarter development*. UNESCO Publishing. <https://bit.ly/3oOhTDf>

Descargo de responsabilidad / Nota del editor: Las declaraciones, opiniones y datos contenidos en todas las publicaciones son únicamente de los autores y contribuyentes individuales y no de Revista Gregoriana de Ciencias de la Salud ni de los editores. Revista Gregoriana de Ciencias de la Salud y/o los editores renuncian a toda responsabilidad por cualquier daño a personas o propiedades resultantes de cualquier idea, método, instrucción o producto mencionado en el contenido.